

RUANDA COMO PAÍS DE ACOGIDA

Ruanda acoge cerca de **150.000 personas refugiadas, solicitantes de asilo y desplazados internos**. Estas personas proceden principalmente de Burundi y de la República Democrática del Congo (RDC). La mayor parte de los refugiados de RDC (99.8%), vive en los cinco campos de refugiados de Gihembe, Kigeme, Kiziba, Mugombwa y Nyabiheke.

A lo largo de 2018, ACNUR ha hecho esfuerzos para fortalecer el entorno de protección y abogar por servicios básicos de estas personas tales como el registro y la documentación, la asistencia básica, incluida la alimentación y nutrición, atención médica, vivienda y artículos no alimentarios, servicios de agua y saneamiento, **educación** y apoyo dirigido a los más vulnerables y aquellos con necesidades específicas.



LA IMPORTANCIA DEL ACCESO A LA EDUCACIÓN

Más de la mitad de los refugiados son niños. En el caso de Ruanda son el 51%, y los que más sufren, ya que para un niño no es fácil comprender por qué la violencia les ha hecho perder su familia, su casa y sus amigos. **Además, muchos niños se quedan sin escolarizar al verse obligados a huir y, una vez que llegan a los campos de refugiados, sólo quieren recuperar sus vidas.**

ACNUR tiene la responsabilidad de que dicha esperanza se convierta en una realidad. En ese sentido, la educación juega un papel fundamental. **Esta iniciativa permite a los niños que fueron forzados a abandonar sus hogares tener la oportunidad de obtener nuevas habilidades y conocimientos que serán clave para reconstruir sus vidas y la de sus comunidades cuando sean mayores**, ya sea en el primer país de asilo, tras un reasentamiento en un tercer país o de vuelta a su país de origen. **Asegurar el acceso a la educación evita que los niños refugiados se vuelvan cada vez más vulnerables.** De lo contrario, pueden convertirse en víctimas de trabajos inseguros y explotación. Para las niñas, existen peligros adicionales como consecuencia del matrimonio infantil y el embarazo precoz, la servidumbre doméstica o la explotación sexual cuando llegan a la adolescencia.

La educación es muy básica y los niños no cuentan con materiales suficientes para el aprendizaje. Cientos de niños asisten a clases bajo los árboles.

MEJORA DEL ACCESO A LA EDUCACIÓN DE LOS MENORES REFUGIADOS EN RUANDA

Con el apoyo de Orange a nuestro programa de educación, podemos mejorar la calidad de la educación para los miles de alumnos recientemente matriculados en Ruanda. Los objetivos son:

1. Construir y equipar 90 aulas nuevas

Gracias a vuestra ayuda, mejoraremos los espacios de aprendizaje para que más niños refugiados que no asisten a la escuela puedan inscribirse y acceder a su derecho a una educación de calidad. También, se cubrirá el costo de equipar las aulas con **escritorios, sillas y bancos para los estudiantes y sus maestros.**

2. Apoyar a 900 niños con necesidades especiales

Vuestra colaboración puede **apoyar a 900 niños en Ruanda a que reciban la ayuda que necesitan para acceder a la educación**, ya sea proporcionando dispositivos de asistencia o apoyo especializado.

3. Invertir en 150 maestros

Durante 2019, el objetivo de ACNUR consiste en **contratar a 150 nuevos maestros** ayudando a reducir la proporción de alumnos por maestro.

Al realizar inversiones sostenibles en las aulas, los maestros y los recursos necesarios se aumenta la capacidad y se garantiza que todos los niños refugiados puedan acceder a una educación de calidad.

La ayuda de Orange tendrá un impacto duradero para los jóvenes refugiados.

Necesitamos vuestra ayuda para garantizar su derecho a una educación de calidad.



Conoce el impacto de la educación en Anethe y su mejor amiga Bellaca

VER VÍDEO

